

TRAS EL ÉXITO DE **LOS PAZOS DE ULLOA** Y
LAS GUERRAS DE NUESTROS ANTEPASADOS



LEOPOLDO ALAS CLARÍN

La Regenta

EDUARDO GALÁN

HELENA PIMENTA

ANA
RUIZ

ALEX
GADEA

JACOBO
DICENTA

PEPA
PEDROCHE

ALEJANDRO
ARESTEGUI

FRANCESC
GALCERÁN

LUCÍA
SERRANO

CON LA COLABORACIÓN
ESPECIAL DE

JOAQUÍN
NOTARIO

UNA COPRODUCCIÓN DE
FERNÁN GÓMEZ
CENTRO CULTURAL
DE LA VILLA

S3 SECUENCIAS
WWW.S3SECUENCIAS.ES

CON LA COLABORACIÓN DE

FOCUS

PENTACION
ESPECTACULOS

saga

HAWORK

OLYMPIA
METROPOLITANA

FICHA DIDÁCTICA

LA

REGENTA

LEOPOLDO ALAS CLARÍN

Redacción: SECUENCIA 3.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

Situación política

A finales del siglo XIX, España atravesaba un período de inestabilidad política marcado por la crisis económica, la decadencia del imperio colonial y el enfrentamiento entre diferentes ideologías políticas.

Durante esta época, España estaba gobernada por una monarquía parlamentaria encabezada por el rey Alfonso XII y posteriormente por su hijo Alfonso XIII. Sin embargo, el poder político se encontraba fragmentado entre diferentes partidos y facciones, lo que dificultaba la gobernabilidad del país.

Uno de los principales conflictos políticos en esta época fue la lucha entre el liberalismo y el conservadurismo. Los liberales, liderados por el Partido Liberal de Práxedes Mateo Sagasta, abogaban por la modernización del país, la defensa de los derechos individuales y la promoción de la economía de mercado. Por otro lado, los conservadores, liderados por el Partido Conservador de Antonio Cánovas del Castillo, defendían la defensa de los valores tradicionales, la supremacía de la Iglesia católica y la preservación de la unidad de España.

Además de esta división ideológica, España también se vio afectada por el auge del movimiento obrero y el sindicalismo, que defendían los derechos de los trabajadores y exigían mejoras laborales y sociales. Estos movimientos se organizaron en diferentes sindicatos y partidos de izquierda, como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT).

En el contexto internacional, España vivió una serie de acontecimientos políticos que también influyeron en su situación interna. Por ejemplo, la pérdida de las últimas colonias en América y Asia a finales del siglo XIX generó un sentimiento de frustración y crisis en el país. Además, la guerra hispano-estadounidense de 1898 y la pérdida de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam a manos de Estados Unidos también generaron un profundo impacto en la política española.

En resumen, a finales del siglo XIX, España atravesaba un período de inestabilidad política debido a la fragmentación del poder político, los conflictos entre liberales y conservadores, el auge del movimiento obrero y la pérdida de las colonias ultramarinas. Este contexto político sentó las bases para los posteriores acontecimientos del siglo XX, como la proclamación de la Segunda República y la Guerra Civil Española.

Situación social de la época

Esta novela se publica por primera vez en 1884. La historia se desarrolla en Vetusta, una ciudad ficticia en la región de Asturias, España, en la segunda mitad del siglo XIX.

El contexto histórico en el que se sitúa la novela es el de la Restauración en España. Después del período conocido como el Sexenio Democrático (1868-1874), que fue una etapa de experimentación política marcada por la revolución y varias formas de gobierno, se produce la restauración de la monarquía en la figura de Alfonso XII en 1874. La Regenta destaca precisamente por su crítica a la sociedad de la época y a la aristocracia decadente en particular, que se vio fortalecida durante este periodo y ejerció gran influencia en la política del país. Fue una época de conservadurismo y bipartidismo en la que la aristocracia y la iglesia ejercían gran influencia.

La sociedad española de la Restauración era conservadora, marcada por la influencia de la iglesia católica y las clases acomodadas. El país estaba dividido en una élite privilegiada, formada por aristócratas y burgueses, y una gran mayoría de la población vivía en la pobreza.

Contexto artístico y literario

Durante la segunda mitad del Siglo XIX se desarrolló en España la novela realista y sus consecuencias más exageradas con la novela naturalista. La explosión de la libertad personal, del individualismo exacerbado, de la exageración de las tormentas pasionales, el estilo grandilocuente y repleto de fantasía dio lugar a un movimiento basado en la experiencia y observación de la realidad. Se trataba de reflejar el mundo circundante, de retratarlo tal y como era con la finalidad crítica de mostrar las lacras y defectos de la sociedad. La nueva estética realista pretendió también reflejar el alma verdadera de las personas, cómo somos y cómo nos comportamos en la vida, generalmente en situaciones complicadas y límites. La gran novela realista es extensa y profunda y toma sus raíces de Francia (Balzac, Flaubert), Inglaterra (Dickens) y Rusia (Dostoyevski y Tolstoi).

En España surge a mediados del siglo XIX de la mano de Fernán Caballero con *La gaviota*, novela a medio camino entre el romanticismo de la protagonista y su vida azarosa y desgraciada y la descripción de las costumbres de Andalucía y los ambientes por los que se mueven: el mundo de la copla y del toreo. En seguida triunfa también *El Sombrero de Tres Picos*, de Pedro Antonio de Alarcón. Muy pronto comienzan a surgir las grandes novelas realistas en España, en muchas ocasiones ligadas al regionalismo de la época. Son títulos de referencia *Peñas arriba*, del santanderino José María de Pereda, *Cañas y barro*, del valenciano Vicente Blasco Ibáñez, *Pepita Jiménez*, del cordobés

Juan Valera, *La hermana San Sulpicio*, de Armando Palacio Valdés. Y por supuesto surgen las mejores novelas de la mano de Benito Pérez Galdós (*Fortunata y Jacinta*, *Misericordia*, *Miau*, *Tristana*, *Los episodios nacionales*, entre otros títulos), de Leopoldo Alas "Clarín" (*La regenta*, *Adiós Cordera*) y de Emilia Pardo Bazán (*Los pazos de Ulloa*). Estos dos últimos novelistas participan activamente de la corriente naturalista (socialista, determinista, agnóstica y anticlerical) procedente de Francia. Llega a España de la mano de Zola.

Con la literatura realista la mujer se convierte en protagonista de las creaciones literarias. La mujer rebelde, que busca la libertad y la independencia en un mundo dominado por el hombre. Surgen títulos, así como los de *La Regenta*, *Madame Bovary*, *Ana Karenina* o *Tristana*. No olvidemos, en teatro, a la Nora de *Casa de muñecas*, de Ibsen, o a *La señorita Julia*, de Strindberg. Todas ellas precursoras de las feministas de principios del siglo XX.

Existen compañías de teatro profesionales que hacen sus representaciones ante numerosos espectadores. El lugar teatral y el desarrollo del espectáculo junto con sus entremeses y bailes tienen formas fijas. Las obras de teatro se representan en los corrales de comedias y también en los palacios de la corte.

2. LA OBRA

Estructura:

La obra tiene **estructura circular**. A través de una **acción sencilla**, pero minuciosamente observada, se va tejiendo una tupida red de sentimientos, ambiciones, engaños, etc., que son analizados por Clarín hasta las últimas consecuencias.

La estructura de la obra consiste en la creación de escenas espaciales y temporales en las que el narrador desarrolla los pensamientos, observaciones e impresiones de los personajes.

El buceo psicológico pone de manifiesto el contraste entre la poesía del corazón y la prosa de la vida. *La Regenta* plantea un conflicto entre la interioridad –Ana Ozores y Fermín de Pas, personajes supravetustentes– y la exterioridad –Vetusta, que es Oviedo–.

La estructura está determinada por el vaivén de la fascinación espiritual de Ana Ozores, cuyo medianero guía es el sacerdote Fermín de Pas por la atracción física por Álvaro Mesía.

De Pas a Ana Ozores y a Álvaro Mesía. Son fuerzas contrapuestas: De Pas está enamorado de Ana y la guía mediante un falso camino de perfección; y Ana está enamorada de Mesía.

Acción temporal:

La obra abarca 3 años, de octubre a octubre. Tiene, a su vez, 3 momentos: presentación, conflicto y desenlace.

Presentación:

Abarca los 15 primeros capítulos del relato. Es muy morosa y lenta. Es la primera parte de la novela. Es un relato de costumbres de Vetusta y la presentación de los personajes.

Alternativamente, es asumido el relato por tres personajes: conocemos al Magistral, a Ana y a Mesía.

Lugares: el barrio de la Encimada, los alrededores de la catedral, la colonia de los indianos, el campo del sol donde viven los obreros...

Núcleos importantes, espacios:

1. La sacristía de la catedral: pone al descubierto los entresijos, intrigas, ambiciones, envidias y celos de la vida catedralicia y donde se pone de manifiesto donde los clérigos se disputan entre ellos la confesión de las mujeres. Esto es una manera de extraer el mundo íntimo de las mujeres.
2. Círculo del casino: donde se reúne la Vetusta culta. Donde hay discusiones políticas, cultas... Es el reflejo del ambiente político caciquil de la Restauración Carlista.
3. Palacio de Vegallana: donde se concentra la nobleza Vetustense.
4. Caserón de los Ozores: donde vive Ana. Aparentemente, es una casa ilustre bajo la falsa apariencia de una familia feliz, pero realmente es un matrimonio de convivencia.
5. Obispado: es la casa donde vive el obispo. Es la casa del Magistral, que vive con su madre Doña Paula Raíces y la criada. Doña Paula es la personificación de la recaudación de impuestos de Vetusta.
6. Salón de doña Petronila, el salón amarillo: donde se reúnen todas las mujeres beatas de Vetusta, que encubre una actividad hipócrita y celestinesca, pues en realidad se encubren encuentros entre clérigos y beatas. Es el lugar en el que Ana descubre que Fermín de Pas se ha enamorado de ella.
7. El espolón (paseo más importante de Oviedo): donde se dan cita todas las comidillas de la ciudad, donde todos se conocen.

También están descritas algunas instituciones. Solo hay un ambiente no descrito en la novela: la Universidad.

Temas principales

Los temas principales en La Regenta incluyen:

1. El conflicto entre la pasión y la moralidad: La protagonista, Ana Ozores, se debate entre su deber de esposa y su deseo de aventura y pasión.
2. La crítica a la sociedad y moralidad de la época: La novela retrata la hipocresía y las jerarquías sociales de la España del siglo XIX, así como la influencia negativa de la religión en la vida de las personas.
3. El papel de la mujer en la sociedad: Ana Ozores representa la opresión y limitaciones impuestas a las mujeres en la sociedad patriarcal de la época.
4. La búsqueda de la felicidad y la realización personal: Varios personajes de la novela buscan la felicidad y la realización personal a través del amor, el arte o la religión, pero se encuentran con desilusiones y frustraciones.
5. La crítica a las instituciones religiosas: La novela presenta una visión adversa de la Iglesia y de la influencia perniciosa que tiene sobre la moralidad y la vida de los personajes.
6. La relación entre arte y vida: El personaje de Ángel, marido de Ana, representa la lucha entre el arte y la vida cotidiana, y cómo la búsqueda desesperada de la perfección artística puede llevar a la autodestrucción.
7. La tensión entre el deseo y el deber: Varios personajes se debaten entre sus deseos personales y sus deberes sociales y familiares, lo que genera conflictos y tragedias a lo largo de la obra.

La novela presenta una exploración profunda de la sociedad, la moralidad y la psicología de sus personajes.

Modalidades, puntos de vista y tiempo de la narración:

Leopoldo Alas utiliza una técnica que se podría llamar de **ocultación y revelación**, es decir, que con cierta frecuencia Alas puede silenciar o escamotear algunas escenas para, más adelante, ofrecernos información sobre las mismas, sirviéndose de algún muy inteligente recurso: el recuerdo, la asociación de ideas, etc. Quiere decirse que, en determinados momentos, "Clarín" parece renunciar a la *omnisciencia*, al no introducir directamente al lector en ciertas escenas, prefiriendo una información deducida *a posteriori*.

Tal sistema afecta no solo a los hechos novelescos, sino también a los personajes que los viven; presentados, con frecuencia indirectamente a través de los reflejos de unos en otros, tejiéndose así un complejo y sutil entramado de perspectivas.

Las perspectivas que propone el autor son tan abundantes como sutiles. Ya el capítulo I de la novela contiene una presentación del Magistral don Fermín de Pas, elaborada con gran habilidad. El lector descubre a este personaje a través de los ojos del campanero Celedonio y el golfillo apodado Bismarck. También en este capítulo se nos adelantan ya algunas fugaces y fragmentadas imágenes de Ana Ozores.

Otro aspecto fundamental en la composición de la obra es la **técnica discursiva** magníficamente diseñada por el autor en la organización del relato al crear una voz narrativa —el narrador omnisciente en tercera persona— y un foco o punto de vista situado en el personaje, cuya voz se puede escuchar en diálogos directos y cuyo pensamiento se manifiesta en ocasiones en monólogos interiores a través del estilo indirecto libre. «La diglosia voz-foco permite al narrador un distanciamiento irónico y hasta sarcástico; la voz de los personajes da carácter trágico a los hechos y una cercanía autobiográfica a las conductas».

El tiempo de la narración: El tiempo está bastante espaciado, transcurren varios años a lo largo de la obra, predominando los tiempos de vacaciones y fiestas: Semana Santa, Navidad, verano, bailes, teatros, comidas... Durante los 15 primeros capítulos transcurren tres días en los que se da a conocer Vetusta, sus habitantes y su pasado y los principales lugares y costumbres de la ciudad asturiana: la calle del comercio, el Espolón, que es el lugar preferido por los habitantes para pasear; el casino... El resto de la novela transcurre de manera más ágil ya sin necesitar tantas descripciones como en la presentación y centrándose mucho más en la historia en sí.

La técnica literaria:

La descripción de espacios y personajes: Lo que caracteriza el espacio humano y natural de la obra es su capacidad de englobar cada detalle que Clarín da a la obra, la impresión de que desmenuza a cada instante todo lo que ocurre ya puede ser lo que hacen los personajes o como es el ambiente en que se encuentran. Cuando leemos la obra no pensamos como si estuviésemos viendo un simple esquema o dibujo de lo que sucede, sino que nos da la capacidad de vivir cada instante y de casi saber con total seguridad como es cada rincón o cada calle de Vetusta. El mundo se nos ofrece como un espacio abierto y vivo que viene dado a través de una infinitud de individuos cada uno con la carga de sus frustraciones y pasiones a cuestas, con sus reacciones y pensamientos más íntimos.

Se nos presentan infinidad de espacios todos muy diferentes entre sí como suele haber en las grandes ciudades. Estos espacios son: La encinada (barrio residencial de la nobleza), la colonia (nuevos ricos y burguesía adinerada), el campo del sol (barrio obrero), la zona norte (gueto de miserables) y el centro (la catedral).

En cuanto a los personajes, esta es una de las obras en las que se nos presenta una descripción del físico y de la psicología, de los protagonistas y personajes secundarios, más completa y compleja del realismo y naturalismo español.

Todos los personajes que podemos encontrar en una pequeña capital de provincias tienen su representación en la novela, desde el obispo y el cabeza de la aristocracia, hasta el criado o el obrero. Los personajes se rigen siempre por la disposición de la fuerte jerarquía social. Los protagonistas son de las clases sociales más altas y por eso las descripciones, aunque equitativas para todos los personajes, se centran más en los de estas clases sociales.

Estilo: análisis del lenguaje en La Regenta

"La Regenta" es una novela escrita por Leopoldo Alas "Clarín" publicada en 1884. Se considera una de las obras maestras de la literatura realista española y su lenguaje juega un papel fundamental en la construcción de la historia y los personajes.

El lenguaje utilizado en "La Regenta" es elaborado y culto, propio del siglo XIX. Clarín utiliza un estilo literario cuidado y detallado, con un uso extenso de la descripción y una atención minuciosa a los detalles, lo que permite al lector vivir y experimentar los escenarios y los sentimientos de los personajes.

El autor emplea un vocabulario rico y variado para describir los ambientes y las emociones de los personajes. Utiliza un estilo poético y metafórico para dar profundidad a su narrativa. Además, el lenguaje se adapta a la psicología de los personajes, reflejando sus estados de ánimo, pensamientos y comportamientos de manera precisa y realista.

Se destaca también el uso de diálogos, que añaden un elemento de interacción y realismo a la narrativa. Los personajes hablan en un lenguaje fluido y natural, mostrando su personalidad y sus relaciones con los demás.

El lenguaje en "La Regenta" también se utiliza como una herramienta para abordar temas tabú y controversiales de la época, como el adulterio y la religión. Clarín utiliza un lenguaje sutil y ambiguo para retratar las relaciones prohibidas y la hipocresía moral de la sociedad. Esta ambigüedad le permite al lector interpretar las acciones y los pensamientos de los personajes de diferentes maneras, agregando una capa de complejidad a la novela.

Por lo tanto, “La Regenta”, de Leopoldo Alas Clarín presenta determinadas características que hacen más atractiva la novela y nos la enmarcan más en la época a la que pertenece como la inclusión de arcaísmos, dialectalismos, préstamos, incorrecciones, y un empleo matizado de los registros coloquial y vulgar suponen un uso reflexivo y deliberadamente artístico de algunos recursos lingüísticos que contribuyen al encuadre y a la caracterización de los personajes y de la ciudad de Vetusta.

Los protagonistas son:

Ana Ozores (la Regenta)



Ana Ozores es el personaje en torno al cual gira toda la obra. Llamada la Regenta por ser esposa del antiguo regente de la audiencia de Vetusta, se caracteriza por ser una mujer muy sensible. Se debate casi desde el principio de la novela entre dos hombres que buscan su amor: el Magistral, Don Fermín y Don Álvaro Mesía; los otros dos protagonistas de la novela.

Ana es una persona con un carácter muy difícil de describir, víctima de una inestabilidad muy acusada que puede tener su explicación en las condiciones en las que se desarrolló su vida. Por un lado, es una desclasada, como hija de aristócratas que traicionó a su clase en todos los frentes; por otro lado presenta una gran falta de pasión familiar. Su padre no supo compensar la falta de una madre y su institutriz subrayó más su angustia hacia la falta de su madre. La falta de hijos y las acusaciones que recibe desde niña por su relación con Germán en la barca acentúan todavía más si cabe su experiencia de soledad moral.

Tiene un gran complejo de víctima, se pasa la vida autocompadeciéndose, exigiendo la compasión de los demás, solo habla de sus problemas, de sí misma, de sus alegrías, ideales, tristezas... Nunca se entrega definitivamente a su cambio de vida, por eso tarda tanto en aceptar el adulterio, tiene miedo a la aventura real. De vez en cuando compara a Álvaro y a Fermín.

Otra característica muy importante, aún más teniendo en cuenta los acontecimientos de la novela, es su profunda religiosidad: es una persona muy devota y posee una fe enorme, que alcanza su máxima expresión cuando Ana se deja llevar por el misticismo. Esta característica adquiere una importancia mucho mayor si tenemos en cuenta el papel que juega el Magistral

en la novela, ya que en muchas ocasiones el comportamiento de la Regenta deriva de sus conversaciones con el sacerdote.

Ana se mueve en una serie de acciones y reacciones que la hacen ilusionarse. Una vez adulta intenta compensar sus tremendas insatisfacciones bien por el misticismo (don Fermín) o bien por el erotismo (Álvaro Mesía). Estas dos tendencias son vías para escapar del rechazo de la realidad, del mundo cotidiano de Vetusta.

También es destacable el comportamiento de Ana en relación con su propio marido, don Víctor y sus muy distintas reacciones al respecto, manifestación de la inestabilidad citada anteriormente: por un lado, el profundo sentimiento de culpa que la sobrecoge a menudo piensa que ella es la culpable de tal o cual cosa que le sucede a su marido. Por otro, sobre todo en la parte final de la novela, ese sentimiento se convierte en odio hacia su marido, piensa que no le hace caso, que no le presta la suficiente atención... y una tercera proyección de su relación con Víctor podría ser una mezcla entre un sentimiento de pena y de obediencia, como si Ana estuviera supeditada a su marido, viene a ser una contradicción del anterior. Ana piensa que le quiere como a un padre, como un ser cercano y protector, al que debe obediencia, pero no como al esposo que es en realidad.

Fermín de Pas (Magistral)



La vida de Fermín de Pas está muy marcada por su madre, doña Paula. Ella le estuvo guiando por el camino de lo religioso y siempre le ha estado insistiendo para que fuese más decidido e influenciador y así conseguir llegar hasta el puesto de papa en el clero.

Don Fermín nunca se ha cuestionado qué vida quería seguir ni lo que él quería hacer y fue tras conocer a Ana cuando empezó a hacerlo, ya que gracias a ella descubrió la insatisfacción por su propia vida. D. Fermín se enamoró de Ana y esto enfadó mucho a doña Paula que veía como todos sus esfuerzos por conseguir que su hijo tuviese una posición digna habían sido en vano. Este es uno de los personajes más complejos psicológicamente hablando ya que es uno de los que más cambios de personalidad sufre a lo largo de toda la novela.

Víctor Quintanar



El esposo de Ana, Víctor es un hombre aficionado a la caza que pertenece a una clase de la nobleza baja. Antes de los sucesos que acontecen en la novela, Víctor era regente en la Audiencia. Su personalidad es reflejada como alguien inocente y bonachón que no consigue hacer feliz a su esposa, a pesar de que se deja llevar por la ira y los celos cuando descubre el romance entre Álvaro y Ana.



Álvaro Mesía

Este hombre trabaja como presidente del casino de Vetusta. Como decíamos, es un hombre mujeriego y enamorado que siempre se ha sentido atraído por Ana. Su narcisismo le mueve a tener un romance con Ana, quien está casada, y, finalmente, realizando un duelo a muerte con Víctor, a quien acaba matando. Su historia finaliza huyendo de Vetusta y abandonando todo lo que allí tiene, incluida Ana.

3. EL AUTOR



"Me nacieron en Zamora" dirá Clarín en uno de sus escritos. Y así lo fue en efecto, porque este autor tenía que haber nacido en Oviedo, donde vivieron sus padres hasta unos meses antes de su nacimiento. Pero Leopoldo García-Alas Ureña llegó al mundo el 25 de abril de 1852 en Zamora, donde su padre había sido destinado como gobernador civil.

Pasó su infancia en Zamora, León y Guadalajara, acompañando los desplazamientos familiares. En la Escuela de los Jesuitas de León realizó sus primeros estudios.

En 1859 la familia se trasladó a Oviedo, la ciudad que Clarín tuvo siempre por suya y que fue el escenario de la obra considerada por todos los críticos como la mejor de las suyas, *La Regenta*.

Entre 1863 y 1867 realizó en Oviedo sus estudios de Bachillerato y entre 1868-69, en sólo dos años, hizo la carrera de Leyes en la Universidad. Fueron estos años de intensa actividad para Clarín, que conoció a los que serían sus grandes amigos, aquí en Oviedo y después en Madrid: Armando Palacio Valdés, Pío Rubín y Tomás Tuero.

Entre 1868 y 1869 Leopoldo escribió a mano un periódico satírico y humorístico que se llamó *Juan Ruiz*. Y de sus vivencias revolucionarias le quedó una actitud política liberal, un idealismo con ciertos tonos románticos, que mantuvo a lo largo de su vida y le llevó a militar, durante un tiempo, en el partido republicano de Castelar.

En 1871, un año después del asesinato del general Prim, se traslada a Madrid. Y allí permanece hasta 1878, aunque realiza frecuentes viajes a Asturias. En Madrid vela por hacerse cada vez más instruido, asistiendo a tertulias en los cafés y participando en ellas. Y además va a los teatros para completar su formación.

En este Madrid de tertulias, debates ideológicos en el Ateneo, representaciones de teatro, pasa Leopoldo siete años. Sus amigos de Oviedo están con él y los cinco forman una tertulia en la Cervecería Inglesa que, por su tono ferozmente crítico, fue conocida como Bilis Club. Además, todos ellos publicarán una revista crítica (esta vez ya impresa) que, con el nombre de *Rabadás*, editó tres números.

Mientras tanto se doctora en derecho con una tesis: *El derecho y la moralidad*, que dedica a Francisco Giner de los Ríos. El Krausismo, que tuvo en Giner a uno de sus máximos representantes en España, ejerció una gran influencia sobre Leopoldo y acabó de afianzar su

propensión al idealismo, a la integridad ético-religiosa (sin dogmas), a la tolerancia, a un pensamiento organicista y armónico y a la observancia de su conducta recta, abnegada, dedicada al bien progresivo de la humanidad y de la patria: a una forma de pensar y de se.

El 5 de julio de 1875 apareció *Clarín* en la vida pública. Con ese seudónimo publicó un artículo periodístico en el diario madrileño *El Solfeo*. Desde ese momento, las relaciones de Clarín con los periódicos se hicieron especialmente intensas. Su tono crítico, lúcido y moralista le ganaron la admiración de muchos y el odio profundo de otros. Y aunque pueda ser una simple casualidad no deja de ser significativo que el nacimiento de Clarín se produzca el mismo año en que la Restauración en la persona de Alfonso XII ponga fin a los intentos democratizadores de la Revolución, el Sexenio y la República. El sentido crítico, profundamente reformador de Clarín, despertó. Y la expresó a través de la escritura.

En 1878, el mismo año en que terminó su tesis, obtuvo el número uno en las oposiciones a la cátedra de Economía Política y Estadística de la Universidad de Salamanca. Pero el ministro de Fomento, dirigido por el conservador conde de Toreno, decidió conceder la plaza al opositor que había quedado en segundo lugar; indudablemente la labor periodística Clarín había comenzado ya a hacerle ganar enemigos.

Cinco años más tarde, el ministro liberal Albareda le concedió la misma cátedra en la universidad de Zaragoza. Era junio de 1882 y Leopoldo Alas se casó en agosto de ese año. En sus últimos años de Madrid escribió su primer relato breve, *Pipá* (1879), su primera recopilación de artículos (*Solos de Clarín*, 1881) y su primera obra de crítica literaria (*La literatura en 1881*), en colaboración con Armando Palacio Valdés.

En Oviedo, se casó Leopoldo Alas con Onofre García Argüelles. El matrimonio tuvo tres hijos (Leopoldo, Adolfo y Elisa).

En julio de 1883 consiguió el traslado a la Universidad de Oviedo, donde desempeñó las cátedras de Derecho Romano y de Derecho Natural. Y en Oviedo vivió ya siempre Clarín, con breves estancias en Madrid, hasta su muerte, a causa de una tuberculosis intestinal, cuando tenía 49 años.

En Oviedo alterna su trabajo de profesor con sus escritos, a los que dedica la mayor parte de su tiempo libre. Es entonces cuando se empieza a valorar seriamente sus obras. En 1885, entre enero y junio, publicó los dos volúmenes de su primera novela, *La Regenta*, que había comenzado a escribir sólo un año antes.

En 1887 fue elegido concejal del ayuntamiento de Oviedo, por el Partido Republicano de Castelar. En esta función política llevó a cabo el proyecto de construir un teatro en la ciudad, inaugurado en 1892. En él leyó unas cuartillas a la muerte de su amigo Campoamor, en 1901, y en su recuerdo le puso el nombre que aún tiene.

El 20 de marzo de 1895 estrenó en el Teatro Español su "ensayo dramático" (así lo llamaba) *Teresa*, que conoció un estrepitoso fracaso. Es muy probable que a ello contribuyera la hostilidad que Clarín había despertado en los medios literarios por sus artículos, y que ahora se le volvían en contra; es posible también que la sencillez dramática y escénica de la propia obra (un solo acto, tres personajes en escena, sin cambio de decorado), que una visión superficial permitía clasificar como un no profundo drama social, confundiera a críticos y espectadores. Y *Teresa*, como *La Regenta*, como muchos de los relatos breves de Clarín es, sobre todo un relato psicológico, un análisis de los sentimientos y de la lucha entre deber y querer: un drama ético, en definitiva

Clarín murió en Oviedo el 13 de junio de 1901.

4. ACTIVIDADES DIDÁCTICAS PARA DESPUÉS DE LA REPRESENTACIÓN

4.1 Actividades en torno al contenido de “La Regenta” y la vida de Leopoldo Alas (investigación, exposiciones en público y debates en clase):

- Lee acerca del contexto histórico en que vivió Leopoldo Alas y descubre qué aspectos de su vida personal y de su entorno sociopolítico pueden estar reflejados en *La Regenta*.
- ¿Has leído algún otro texto de Leopoldo Alas? Investiga cuales son sus otras publicaciones, si son novelas, obras teatrales, textos cortos...
- Busca información sobre la vida de Leopoldo Alas. Te doy algunas pistas ¿Dónde nació? ¿Dónde vivió? ¿Tuvo familia? ¿Cuál fue su profesión principal?
- Investiga sobre *Madame Bovary* de Flaubert y *Ana Karenina* de Tolstói, ¿Qué similitudes encuentras entre estas dos novelas y *La Regenta*?
- Estudia la evolución psicológica de Ana Ozores, desde el inicio de la obra hasta su desenlace.

- ¿Qué diferencias encuentras entre Ana Ozores y una mujer de nuestro tiempo? ¿Y similitudes?
- ¿Y respecto al comportamiento o forma de actuar de los hombres? ¿Cómo ha evolucionado desde esa época a hoy en día?
- ¿Consideras que la obra tiene una intención moral, como defiende su autor, o por el contrario el texto se escribió con otra intencionalidad? Justifica tu respuesta apoyándote en la propia historia de *La Regenta* y en el ambiente social y político de la época. Investiga, reflexiona y argumenta.
- Analiza el tratamiento que reciben las mujeres en la obra. Y haz una exposición oral en clase con lo que hayas concluido al respecto.
- ¿Qué posición ocupa la Iglesia en la obra? Investiga lo que puedas sobre el papel de la Iglesia en la literatura de finales del siglo XIX para justificar tu respuesta.
- ¿Qué diferencias encuentras entre la novela original y la adaptación teatral de Eduardo Galán?
- ¿Cuál te parece el tema principal de la obra? Debatidlo en clase y justifica tu respuesta.
- ¿Qué partes de la obra te han llamado más la atención? ¿Por qué?
- Utiliza frases del texto o ideas que recuerdes de la representación que para ti reflejen el enfrentamiento social, político e ideológico que hay en la obra.
- El “adulterio en el matrimonio” es uno de los aspectos que se tratan en la obra, ¿qué opinas sobre ello?
- ¿Crees que *La Regenta* trata unos temas que se adelantan a su época? ¿Es el personaje de Ana Ozores feminista? Compara el discurso de Ana Ozores con la corriente feminista.
- Tema de investigación y debate: ¿podría haber sido *La Regenta* censurada en su época?
- ¿Qué opinas sobre la censura? ¿Hubo muchas obras que no vieron la luz a finales del s. XIX, es decir, que fueron censuradas? ¿Censuraron alguna obra de Leopoldo Alas?
- Haz un cuadro de semejanzas y diferencias entre la sociedad que refleja la obra y la actual.
- ¿Qué opinas del comportamiento de Fermín de Pas en relación con Ana Ozores y Víctor Quintanar?

4.2. Actividades sobre la puesta en escena de “La Regenta”

A) La escenografía:

- El color blanco tiene mucha importancia en la escenografía en contraste con los tonos oscuros que visten los personajes. ¿Por qué crees que la directora apuesta por este color en la obra?
- Recuerda que *La Regenta* se caracteriza por la multiplicidad de espacios y el constante ir y venir de un lado a otro. Tenemos, por tanto, un movimiento constante de los personajes por la ciudad. ¿Cómo lo resuelve el director en su puesta en escena? ¿Se entiende bien su propuesta, se entiende cuándo están en una casa y cuándo en otra? ¿Cómo consigue hacerlo entender al espectador?
- ¿Qué objetivo simbólico crees que persigue que toda la acción se desarrolle en un espacio escénico cerrado y blanco?

B) El vestuario:

- El vestuario intenta ser simbólico para diferenciar las clases sociales de los personajes. ¿Podrías clasificar el vestuario entre el de los hombres y las mujeres y establecer una comparación por colores y tejidos? ¿Es ello simbólico? ¿Por qué?
- ¿Cómo es el vestuario de Ana Ozores? ¿Y el de Fermín de Pas?
- ¿Te imaginabas a los personajes así? ¿Qué cosas cambiarías? ¿Hay algo que te haya sorprendido?
- Qué elementos contribuyen a la “estilización” del personaje de Ana Ozores en esta puesta en escena.



C) Iluminación y espacio sonoro:

- En toda puesta en escena actual el diseño de iluminación es un signo más comunicativo para facilitar la interpretación de la obra que estamos viendo.
- ¿Cómo se distingue la noche del día? ¿Observas colores distintos, luces diferentes? Explícalo.
- Describe y explica cómo es la luz en las escenas en las que están Fermín de Pas y Ana Ozores.
- ¿Hay cambios de luz en momentos especialmente intensos o que tengan una carga dramática importante? ¿Qué te transmite la luz en alguno de estos momentos?
- El espacio sonoro consiste en crear efectos sonoros que subrayen o acompañen la acción dramática, bien mediante el empleo de músicas como de efectos especiales. ¿Podrías enumerar los efectos de sonido que recuerdes y explicar la intención de dichos efectos?

D) Maquillaje y caracterización

Todos los actores salen al escenario maquillados. En algunas obras más, en otras menos, según la intención del director. ¿Has observado el uso del maquillaje y de la caracterización con más intensidad en algún personaje que en otro? ¿En cuáles? ¿Y por qué se habrá hecho? Razona tu respuesta.

E) La interpretación de los actores.

Resulta fundamental en todo espectáculo la verosimilitud y la fuerza con que se expresan y se mueven los personajes en escena. También es muy importante cómo proyectan la voz: ¿se les oye bien?, ¿tienen buena dicción?, ¿hacen creíble lo que están diciendo? Con estas indicaciones y otras que te dé tu profesor, elige un personaje e intenta exponer en voz alta qué te ha parecido su interpretación. Para ello convendría que reflexionaras antes sobre cómo es el personaje, cómo siente y qué objetivos tiene en la obra.

F) La dirección de escena.

El director de escena es el responsable de trasladar el texto dramático al escenario, es decir, de todo lo que sucede en la representación. Como un director de orquesta, tiene que conciliar la interpretación de los actores con su maquillaje y caracterización, con la escenografía, el vestuario, la iluminación, los efectos de sonido... Y revisar la versión del texto. Es el máximo responsable del espectáculo.

Si tú fueras el director de escena, y con los actores que tú conoces ¿qué actores elegirías para esta puesta en escena? ¿Elegirías a los mismos o cambiarías algunos?

No obstante, vamos a fijarnos en algunos aspectos para el debate:

- Movimiento de escenas. Elige una cualquiera y trata de recordar el movimiento de los actores. ¿Se han atropellado en escena? ¿Se han mostrado naturales en sus movimientos? ¿Has podido escucharlos mientras se movían? ¿Han sido movimientos bruscos y fuertes cuando la acción era violenta y movimientos lentos cuando la obra se hacía más romántica? Con estas pistas, analiza, por ejemplo, el final de la función. Debate en clase.

- Las escenas entre Ana Ozores y Fermín de Pas son muy comprometidas a nivel interpretativo para los actores. ¿Cómo habrías abordado tú la dirección de estas escenas? Plantea dos posibilidades. Con estas dos ideas, enumera en clase y debate luego algunas otras decisiones que, en tu opinión, sean del director de escena.

Algunas cuestiones más de carácter general:

- ¿De qué elementos escenográficos se sirve el director para diferenciar interiores y exteriores en una escena?

- ¿Cuántos estamentos sociales puedes citar con respecto a los personajes retratados en escena?

- ¿Cuál de los elementos que aparecen en escena (luces, vestuario, atrezzo, decorados...) te ayudan más a situar a los personajes en la época que les corresponde? Desarrolla tu respuesta.

- ¿Qué importancia tienen los elementos sonoros en las transiciones? A tu juicio ¿qué finalidad crees que persigue el director con estos efectos?

- Ya que en la obra nunca cae el telón, ¿a través de qué signos podemos percibir los cambios horarios y de espacios escénicos?

5. ACTIVIDADES CREATIVAS.

PROPUESTAS DE EJERCICIOS DE CREATIVIDAD

- Escribe un retrato físico y moral de Álvaro Mesía en no más de veinte líneas.

- Imagínate que eres doña Paula, y les cuentas a tus nietos los hechos que han sucedido en la obra.

- Imagínate que eres un personaje de la obra (elige el que más te guste): le enviarás una carta al autor para protestar y manifestar tu desacuerdo con el destino que te ha designado.

- Eres el autor y explicas cómo y por qué decidiste escribir esta obra.

- ¿Qué es lo que más y lo que menos te ha gustado de la representación? ¿Por qué?

- Haz una entrevista a un personaje de la obra (elige libremente): describe, en primer lugar, la impresión que te causa el encuentro, el lugar en el que te recibe, como si fueras un periodista... Y formula, a continuación, preguntas que puedan responderse con verosimilitud y adecuarse al ambiente de la obra y de la época.
- Imagina un nuevo final para la obra ¿cómo te gustaría que acabara?
- Escribe un diálogo entre Víctor Quintanar y Ana Ozores, en el cuál ambos pudieran comunicarse con total honestidad.
- Imagínate que eres Ana Ozores: ¿cómo contarías a los lectores la relación que tienes con Álvaro Mesía?
- Imagina una historia semejante a la de Víctor Quintanar y Ana Ozores que se desarrolle en el mundo actual y que exprese las relaciones características de nuestra sociedad. Nárrala en tercera persona.
- Se reparten papeles al azar y se divide a la clase en dos grupos. Cada alumno deberá representar sin hablar el personaje de la obra se le ha asignado. A través de expresiones y gestos los demás deberán averiguar de quién se trata.
- Cada alumno recibe un papel con un personaje de la obra. Debe escribir en la pizarra adjetivos que describan dicho personaje referentes a sus características psicológicas y no físicas. Los compañeros deberán reconocerlo.

